

# SERMON DE LA TRANSLA-

## CION DEL SANTISIMO

à la Capilla Real, predicado Martes  
tercero de Quaresma.

*Caro mea verè est cibus. Ioann. 6.*

*Si peccauerit in te frater tuus. Matthæi 18.*

**I**nteresada deuocion, ambicion loable auer trasladado al Palacio Real el mayor misterio, que si bien solo pretendio la fineza acreditar su cordial y heredado afecto, ese mismo afecto llega a eternizarse el trono. Y no sin especial providencia referuò Dios esta accion para los tiempos de Filipo Quarto el Grande nuestro Monarca, cuya vida dilate prolixos siglos el cielo: porque se conociese, que a pesar de la emulacion, y a despecho de la eregia serà immortal su corona. Ya Ezequiel cò los colores de vna enigma, y cò los pinceles de vna parabola dibujò tan ajustadamente este caso, que no le quedò mas q̄ eudiciar al deseo. Vna aguilã, dice, a quien la ermosa variedad de sus plumas dio renombre de sienpre grande vino al Libano, y trasladò a su nido la medula mas incorruptible del cedro: *Aquila grandis magnarum alarum, longo membro rum ducta, plena plumis & varietate venit ad Libanum, & tulit medullam cedri.* Que el Aguila sea Rey de las aues no admira duda, ni lo dexò Vgo Cardenal a la cortesía: *Aquila est Rex auium*, ya qual aya sido esta medula del cedro, y que efecto pronostique su traslacion, lo explicò muy de mi intento: *Vbi cumque fuerit corpus, illuc congregabuntur & aquila, corpus Iesu Christi scilicet.* La medula, que siruio al Aguila Grande de reclamo, fue el Sacramento: *Corpus Iesu Christi scilicet*: y fue ese

Ezechi.  
17. v. 3.

Hugo  
bic.

e' e buelo tan feliz, que a pesar de los semblantes de la fortuna serà estable su grandeza: *Vt firmaret radicem suam.* Otra vez Vgo, *id est imperium suum.* Pudo formar la imaginacion lugar mas ajustado a nuestro caso, y a nuestro intento? La Aguila, a quien dio renombre de Grande el mundo, la que dilata sus buelos, no menos que el Sol sus rayos, trasladò a su Palacio Real el Sacramento, y así conpitirá con las eternidades su trono: y por que no faltase ninguna circunstancia a esta dicha, Maria Señora nuestra dixo de sierra en el Libano a queste cedro: *Sicut cedrus exaltat a sum in Libano:* y pues se gloria de auer dado a questo fruto, sienpre solicitarà negociarnos gracia para su apta uiso: lleguemos pues a cobrarla diciendo con el Angel: *Aue Maria.*

Ecol. 24.  
v. 17.

*Caro mea verè est cibus. Ioann. 6.*

*Si peccauerit in te frater tuus. Matthæi 18.*

**G**Ran seguro de quien es enenos viuir tã enlazado en la fortuna con què es mas que qualquier golpe aya de executar dos eridas, sin que sea posible maltratar al pequeño uelo, sin erir al poderoso, pues quando a este no le obligaran a la defensa ajenas utilidades, era forçoso tratarse de ella por sus mismos intereses. Soñò Nabuco, que eridos los pies de varro, se conuertia en pauefas negras el oro, y fabricò del metal precioso toda la estatua: dependia el lucimiento de la cabeça de la seguridad de los pies, y así se desvelò en establecer los pies por conseruar lucimientos a la cabeça. Todos los misterios de Cristo son a nuestra dicha seguras fincas; pero entre todos el Sacramento de sierra singularmente nuestras congojas: tan estrechamente se enlaza en este misterio el oro de la diuinidad con el barro, de quien dignamente comulga, que ya parece resultra de los dos vna misma naturaleza, con que tambien lo llega a fer la fortuna: *In me manet, & ego in illo.* El que se alimenta de mi carne, dice Cristo, se traslada a mi, y yo me estrecho con el, y como es forçoso, que yo a cuenta de mi diuinidad viva, tambien lo es, que a beneficio de aquesta vnion el que me comulga, no mue:

mueray si el ómbre estaba antes expuesto al duro golpe de la Parca por terreno, ya se a eximido de aquellos riesgos por auerme comulgado, que como en ese lazo estrecho de amor, aunque nos quedamos para el exercicio de las voluntades dos, fomos a pesar del numero para la fineza vno, abremos de correr siempre la misma fortuna, y abre de oponerme siempre a su riesgo, atendiendo a mi decoro: *Sicut misit me viuens Pater, & ego uiuo propter Patrem, & qui māducat me, & ipse uiuet propter me.* Razon es esta que debe alentar muy fundadamente nuestra confianza, aun en los mas varios semblantes de la fortuna. Muchos y muy Augustos blasones miro en los siempre Reales tinbres, con que se coronan nuestros Monarcas: y aunque los defiende el aliento de vn siempre inuicto leon, cō todo eso no me asegurara, que lo muda todo el tiempo, a no ver vnido con estas armas, y pendiente de ellas vn candidato soberano cordero; pero con el todo temór cesa, porque a quenta suya se a de coronar siempre de laureles el leon: que como para descaecer el leon, es forçoso que llegue también a descaecer el cordero, no siendo posible q̄ al cordero le faltén lauros, no lo es que el leon dexe de coronar-

se de triunfos. Tan enlazados están en estas armas leon y cordero, que la fortuna del leon siue siempre al aplauso del cordero; y los lucimientos de este cordero son seguros del leō. Ahora demos pruebas a esta verdad, y sea la proposicion

§. I.

*Que viuen tan enlazados los triunfos del Leon con los aplausos de este cordero, que no pudiendole faltar al Cordero aplausos, es forçoso que el Leon se corone siempre de triunfos.*

O Yō Iuan se auia coronado vn Leon Real de victoriosos trofeos: *Vicit Leo de tribu Iuda*, desenbaraçò de las lagrimas los ojos, y vio aclamar en festiuos regocijes la victoria de vn inocente Cordero: *Dignus est agnus, qui occisus est, accipere virtutem, &c. & honorem, & gloriam, & benedictionem.* Parecer pudo engaño lo que fue singular misterio: Si triunfò el leon: *Vicit leo*: como son los aplausos al cordero: *Dignus est agnus accipere honorem*: y si le tributan al cordero los onores, porque se afirma, que el leon se coronò de florecientes siempre laureles? Porque viuen tan enlazados los lustres del Cordero, dice Ricardo,

con

con los lauros del leon, que quando batalla el leon, es por que goze mas aplausos el cordero: y así no fue despropósito, sino misterio ver al cordero aplaudido, si el leon triunfò victorioso: bien le estarán siempre al cordero los triunfos de este leon, pues quando se refieren sus enemigos vencidos gozará cercado de resplandecientes luces en eminente trono, como lo miramos oy, religiosos obsequios, y dignos cultos: *Leonem audiuit in promissione, vidit agnū in exhibitione.* Tan vna misma cosa es gozar el leon trofeos, y tributar al cordero aplausos, que mira Iuan los aplausos en oyendo los trofeos. Conjurese las furias todas del infierno contra la casa de Austria, que a su despecho a de lucir inmortal: estriban sus creces en la veneracion de este Dios Sacramentado, y como viuen tan enlazados lauros de esta siempre Augusta casa, y cultos de aquella sagrada mesa, no pudiendole faltar onores a aquesta mesa, no le faltarán lucimientos a esta corona.

Allabale Iacob a la muerte, y tratò de bendecir a sus hijas, quando al llegar a la Tribu Real de Iuda le dio por tinbre vn leon: *Catulus leonis Iuda*, y le profetizó, que seria eterno su imperio, y que cede-

rian sus enemigos teniendo a dicha el poder vyr, tan lexos mirarian siempre el vencer: *Non auferitur sceptrum de Iuda: manus eius in cervicibus inimicorum*: y bien en que preuee Iacob tan estable fortuna, y inmortal gloria? Ya lo dice: *Ligans ad vincam pullum suum*: está enlazado con la vid siempre fecunda, y como ambas fortunas es forçoso anden a vn mismo paso por estar eslabonadas en feliz vinculo, ò le a de faltar a la vid la pompa, ò el leon a de poseer establemente la dicha. Singular razon: pues tan dificultoso le será al odio arrancar la vid, por acer pedaços el cetro? Aun estando vnido a vn monte, intentará la inuidia no desatarle, sino vencerle, pues que será estado a vna vid, que sin dificultad se descepa, y cō muy poco trabajo se desarraigará? Luego menos atento profetiza Iacob eternidades al leon por el vinculo que a estrechado con la vid, y aduertido mas pudiera prometer seguridad a la vid por muy cercana al leon. No se aduertite, dice S. Ipolito martir, que esta vid es Cristo, cuyo fruto es aquel generoso vino: *Christus vitis vera populum ex gentibus sibi alligauit.* Si fuera la vid con quien se vnio el leon, de las ordinarias, no fuera esta profecia fundada; pero como

Hh

era

Ricard.  
hic.

Apor. 5.  
o. 5.

Gen. 42.

Hippot.  
Ca. Lip  
pom.

era el Sacramento, fue muy discreta, pues estando enlazados vid y leon en estrecho vinculo, y auiedo de ser las glorias de la vid sienpre eternas: *Christus vitis vera*, no podia el leon dexar de gozar constantemente las dichas, pues quando pudierā flaquear por vmanos los denuedos de su brio, saldrā a la defenfa. Dios, porque tenga la vid aplauso: *Christus vitis vera populum ex gentibus sibi alligauit*. Sirua al intento tambien de prueba nuestro Euangelio: Si pecare, dice Cristo, contra ti hermano, corrigele: llámole hermano, porque asegurado el vinculo de la sangre se mirase como proprio el ageno credito, ò el desdoro: *Hic Dominus eos comprimit*, dixo Crisostomo, & *redargutionem ferri iubet dicens: Si peccauerit in te frater tuus: y añade: Cum vindictam expetere debebat, hic salutis videtur diligentiam habere, maxime hoc eum potest propitium facere*. Si no se mirase como hermano el delincuente, podia desenfrenarse el furor; estando enpero vnidos los daños a los aumentos del ofensor, y ofendido, abstendrase qualquier cuerdo de executar sangrientas venganças por atenderse a si mismo, y a sus medras: *Maxime eum potest hoc propitium facere*. O Señor, y como vuestra misma

In Cat.

doctrina a de ser nuestra defenfa! Bien merecian nuestros delitos muchos castigos; pero esta carne soberana no solamente nos declara vuestros hermanos, sino con vuestra misma persona vnidos: *In me manet & ego in illo*, y si el vinculo obliga a olvidar defatenciones, obligueos, Señor, a olvidar nuestras defatenciones tan apretado, y estrecho vinculo. Que gran dicha de los onbres aquesta vnion, y que gran vnion con el Sacramento la de aquella Monarquia! Tantos intereses se le an recrecido a Dios de los aumentos de esta corona, que es España donde viue mas pura la Religion, donde triunfa de sus enemigos la Fè. Esta verdad es a todos tan notoria, que ni puede no confesarla la inuidia, ni contradecirla la ceguedad, pues durara sienpre el cetro; *Non auferetur sceptrum*, que es eterna sienpre esta vid: *Ligans ad vitem pullum suum*. Ni el tienpo con sus asaltos, ni la inuidia con sus odios podrá deslucir vna Monarquia, que es Mayorazgo de la Fè, y anparo a la Religion. Bien está; pero luego ocurre no poca dificultad: Si le vā tanto a Dios en que España resplandezca sienpre florida, como en estos tienpos se a visto tā congojada? Porque amante este Señor la quiere mas

mās estrechamēte vnida, y mas acendradamēte perfecta. No pretendio Dios erir, sino amedrentar, y amedrentando atraer. Ya no se a visto, pues en la misma tormenta se va labrando bonança?

Entrò Cristo con sus Apóstolos en vna naue, reclinòse en la popa, y descansò vn rato misteriosamente dormido, conjuraronse contra la nauecilla los vientos, ensoberuecieronse las espumas, bramaron las olas, y si poco rato antes, quando el dueño estaba despierto, pisò la barquilla cō serenidad el golfo, ya se vè muy çoçobrada, y muy conuaticada: las fuerças se apuran, las jarcias faltan, las ondas crecen, congojados los Apóstoles se acogen al puerto, que dormia en la misma naue, y a voces interrumpen el sueño por escapar el peligro: *Excitant eum, & dicunt illi: Magister non ad te pertinet quia perimus*. Despertò Cristo, y repreñdiòles la poca Fè: *Quid timidi estis modice fidei?* No parecia digna esta accion de ceño: aprieta la borrasca asta acer pedagos los remos, conjuranse los vientos asta destroçar los linos, corcobe a impaciente el mar por sacudir el peso de si, y temer tan apretado riesgo se censura poca Fè? Antes parecia singular Fè, confiar se amansaria tā de

Marci.  
4. v. 38.

Mat. 8.  
v. 35.

fecha borrasca solamēte con la vista. O como es gran cordura para aplacar tenpestades llegarfe a Dios, y despartarle a vmildes, y feruorosos clamores, quando por no declararse enojado se ace dormido! Alfin esta accion se calificò por de poca Fe, no porque se repreñdièse la confiança; sino la demasiada congoja, y bien en que estubo ese yerro? En la misma razon que alegā. Inportabale tambien a Cristo para tener en que descansar, que no perciese la naue: *Non ad te pertinet quia perimus?* y así no podia dudarfe, que quando no lo mereciesen los Dicipulos, auia de quietar Cristo la tenpestad por atender sus descansos: en esa naue, donde los çoçobra el riesgo, tiene el su aliuio, pues dicho se estaba no auia de permitir que se apoderasen de ella las ondas, pues fuera quitarse el trono el dar lugar al naufragio: y así no ay que temer por mas, que los vientos se conjuren, que le va a Dios su descanso en que los Dicipulos no padezcan en aquesta ocasiõ riesgo: *O mare reconcilia mibi dicipulos*, decia Basilio, ò *periculum, quo docemur ubi salutis sit anchora*. Estar alli la salud les aseguraba, pues era cierto, q̄ por noperder la popa, auia de enfrenar de los vientos la violencia, y sofegar la borrasca;

Seleuc.  
opa. 22.

gozar los Dicipulos de muchas fereuidades les ocasionò, que se retirasen algun tanto, y que no estubiesen tan alistados a su Maestro, y porque conpelidos de la tempestad se acercasen, dispuso Dios se inquietase el mar; pero solo fue amenaza originada de la fineza. Así, que la seguridad de la naue consiste en que tiene en ella Cristo su utilidad? Pues a pesar de la conjuración de los vientos a de lucir la casa de Austria sienpre Augustissima, y se a de eternizar su corona, q̄ está enlazada cō la Religion, con la Fè, con el Sacramento; y si alguna vez dà Dios licencia a los vientos contra esta naue, no es naufragio, sino exercicio: solo es porque facudamos sueños, y porque inpiremos su fauor acercandonos mas con feruorosos suspiros. Bien prueba esta verdad el misterio que celebramos; pero aun mas en particular alienta nuestra esperança auer dispuesto el cielo se trasladase en tiempo de Filipo Quarto Nuestro Señor este Sacramento Augustissimo a su Capilla. Si te ofendio tu ermano, dice nuestro Euangelio, entrate por sus puertas, porque el mismo entrar te obliga a olvidar enemistades, y pretender estrechezes: hallase el que faltò, estorbado cō los grillos de su mismo enpacho, y con

los temores de su delito, pres entrate por sus puertas, y véga tantas dificultades tu agrado: *Quia ille qui iniusta fecit, D. Tho. In Cat. dice Santo Tomas, non facile veniret ad excusationem vercundatus, hunc, qui passus est, ad illum trahit: & non simpliciter, sed ut corrigat.* Entrarse en la casa del ermano quiere que sea, para que se olvide el ceño: luego auerse venido este Señor a palacio es para olvidar nuestras culpas, y para grangearnos, y corregirnos con sus finezas. Eterna asegura esta corona auer trasladado Dios a este palacio su ara:

§. II.

*Que poner Dios en casa de vñ Principe ara es establecer su corona.*

**M**Andale Dios a Samuel vnja para la corona vno de losijos de Isai, y porque comience con felices pronosticos aquel imperio, quiere q̄ al mismo tiempo se trasladase de Nobe a Belen el sacrificio: *Vita' ñ de armento tolles in manu tua, & dices: Ad immolandum Domino veni.* Aquí mi dificultad: Si quando se elige a Saul, no se ofrece en su casa sacrificio, porque se ofrece, quando David posee el trono? Guardense vnas mismas ceremonias, pues son vnas mismas las

1. Reg. 16. v. 2.

las dignidades. Eso no, dice Basilio, que an de ser muy diferentes los sucesos, y así lo deben ser los estilos. La corona de Saul a de durar poco, la de David mucho: pues no se traslade a casa de Saul el sacrificio, y trasladese a la de David esta sombra de Sacramento. Oigamos al de Seleucia; *Arcaum aliquod mysteriū continet*: ya le explica: *Caeli sceptrum, salutaris generatio, perennis gratia.* David a de poseer a pesar de los rebeses de la fortuna, constantemente el Reyno y el trono, a Saul le a de durar corto espacio: pues bien traçado, no se trasladase a casa de Saul el sacrificio, y trasladese a la de David: que ni con el ay fracaso, ni sin él es posible, que aya seguro. Mas: como se llama la ciudad de David, quando le elige Dios para la corona? *Gregor. Bethlehem: que segun Gregorio es lo mismo que casa del mas soberano pan: Domus panis interpretatur: ipse namque est, qui ait: Ego sum panis viuus, qui de caelo descendi.* Vna misma ciudad es del pã, y es de David, pues dicho se estaba auia de ser eterno su cetro, si en esa misma ciudad auia este sacrificio: *Perennis gratia.* Conjurarse la emulacion y el odio contra David, solo fernirà de declarar su firmeza, como la tempestad mas

Seleuc. ora. 14.

Gregor. hom. 8. in Euan gel.

desecha suele acreditar el ancora: no elige Dios para sacrificio lugar donde trata de ensangrentar el acero; antes por no tener ocasion de prorrumpir en enojos, el mismo se está estorbando con sacrificios: y así querer que David goze cercanias del ara es eternizar su corona: *Arcaum aliquod mysteriū continet.* No a de estar este fauor expuesto a fracasos, ni an de poder disminuir con su duración siglos: *perennis gratia*: que todo está preuenido en el sacrificio. Aduirtio el Abulense, que todos los domesticos de David trataron con especialidad de disponerse, y de purificarse en esta ocasion: *Sanctificauit Isai, & filios eius, & vocauit eos ad sacrificium.* Al trasladarse el sacrificio del ara publica a la casa Real, era necesario fuesen sus moradores todos tan de la virtud, que se conociese el respeto, y se mudase el estilo: *Iussit eis, dice el Abulense, quod sanctificentur.* Con especialissima providencia è juzgado sienpre referuò Dios para nuestros tiempos que en palacio se erigiese ara, y estubiese permanente este agradabilissimo sacrificio: auianse de conjurar muchos enemigos, auian de affigir tiempos congojosos; pues disponga el cielo a nuestra confiança este aliento.

Abul. q. 18.